



En casi todo lo que hacemos; encontramos una manera de hacer el proceso más fácil y rápido.

Estos procesos que desarrollamos se convierten en hábitos de trabajo utilizados en nuestras actividades cotidianas.

Algunos dicen que se necesitan 21 días de monitoreo continuo y recordatorios para desarrollar un hábito.

Algunos de nosotros tenemos excelentes hábitos, pero a otros les vendría bien un poco de trabajo.

Los buenos hábitos de trabajo incluyen:

- Utilice siempre el equipo de protección personal adecuado.

No se esfuerce demasiado: obtenga ayuda con las tareas pesadas.

- No se extienda demasiado cuando esté en escaleras y se arriesgue a perder el equilibrio.
- Utilice siempre la herramienta adecuada para el trabajo. Concéntrate en tu trabajo y evita las distracciones.
- Busque actos inseguros o condiciones de trabajo y luego repórtelos.

Tenga cuidado con los demás: recuerde que es parte de un equipo.

Estos son solo algunos hábitos que los empleados conscientes de la seguridad tienen cada vez que realizan una tarea.

Hágase las siguientes preguntas antes de empezar a trabajar:

- ¿Son seguras las condiciones para realizar el trabajo? ¿Son seguros los métodos que vamos a utilizar?
- ¿Todos saben qué hacer?
- ¿Todos saben cómo hacerlo?
- ¿Podemos caer yo o un compañero de trabajo, ser golpeados, quedar atrapados entre o debajo, o electrocutarnos en este trabajo?

Al recordar y seguir las reglas de seguridad, al preguntarse sobre las condiciones, los métodos y los peligros del lugar de trabajo, y al saber qué hacer, debería poder disminuir sus posibilidades de lesionarse. Tome medidas para prevenir accidentes, no para causarlos.